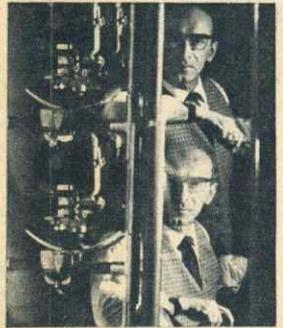


# ESPAÑÓLES DE 5 EN 5



JUAN GIENES

## Aurora BAUTISTA

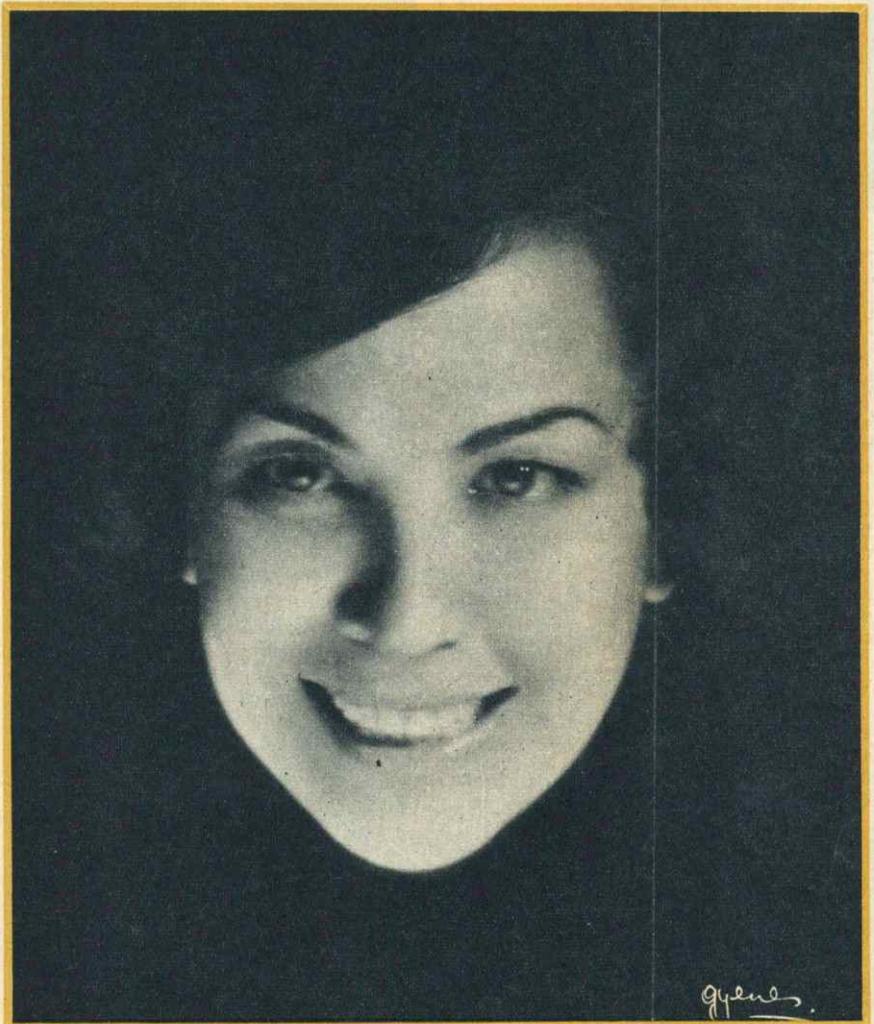
■ Pertenece Aurora Bautista a una de las primeras generaciones de actrices que no han triunfado en la escena gradualmente, desde ese humilde papel donde todo el parlamento se limita a expresar: «Señora marquesa, el té está servido», hasta que alcanza la cabecera de cartel.

Nacida en Villanueva de los Infantes, provincia de Valladolid, ha vivido siempre en Madrid con sus padres, en un ambiente de clase media. Alumna del Instituto Escuela, coincide con María Casares, la gran actriz que se ha popularizado en Francia.

Trasladada la familia a Barcelona, Aurora Bautista se matricula en el Instituto del Teatro, dirigido entonces por Guillermo Díaz-Plaja, donde estudia tres cursos. No había pensado en ser actriz, sino en tratar de perfeccionar la declamación, para la cual se sentía inclinada.

El director del teatro Español, de Madrid, Cayetano Luca de Tena, busca una actriz para «El sueño de una noche de verano», de Shakespeare. Es Guillermo Díaz-Plaja quien le recomienda a Aurora Bautista como la alumna más destacada. La prueba es difícil, pero causa una gran impresión, y la desconocida alumna se convierte así en actriz del primer teatro de España.

Representa teatro clásico, obtiene grandes éxitos, pero aún no había logrado alcanzar la popularidad cuando Juan de Orduña busca una actriz de condiciones muy concretas para interpretar el papel de doña Juana en una película que tenía en preparación: «Locura de amor». Es ahora Cayetano Luca de Tena quien



recomienda a Aurora Bautista. Su intervención en el film iba a darla en una semana lo que en el teatro puede alcanzarse quizá en toda una vida.

Después, «Agustina de Aragón», «Pequeñeces» y tantas otras películas inolvidables. Hacia 1960, cuando había terminado «Sonatas», di-

rigida por J. M. Bardem, Aurora Bautista se traslada a Méjico, donde reside varios años y donde trabaja en el teatro y en el cine.

A su regreso a Madrid, su nombre aparece nuevamente en la cartelera teatral, ahora mismo, con el éxito resonante de «El anuncio», de Natalia Ginsburg.

# 9 hermanos dirigen la mayor Empresa del mueble en España

Si hoy hablamos de Muebles Palau, es por tratarse de un caso de extraordinaria vocación y espíritu de servicio, que ha convertido un pequeño taller, en la más grande factoría del mueble.

Sólo el esfuerzo de toda una vida, la voluntad y el ánimo emprendedor han podido edificar los cimientos de esta gran Empresa que es Muebles Palau: Una realidad, fruto de la unión y la colaboración de un equipo.



Reunión de Consejo del Equipo Directivo

## COMO EMPEZO PALAU

Fue gracias al esfuerzo de un hombre incansable, padre de familia numerosa, que Palau consiguió destacarse en el firmamento del mueble. Sus primeros balbuceos comenzaron con la fabricación artesana de muebles por encargo. Aunque muchos años antes, la familia Palau ya había iniciado las actividades de un taller de carpintería mecánica, en un local alquilado. Cuando las perspectivas de ventas eran buenas, se compraban herramientas y la maquinaria necesaria que, en algunos casos, se construía en el propio taller. Si surgían obstáculos, se trabajaba más para superarlos. Paulatinamente, la empresa iba creciendo. Y el personal, aumentaba.

## LA UNION LLEVA AL EXITO

Incluso cuando el volumen era pequeño, Palau era una empresa fuerte y sana, que seguía el camino trazado. Después de una vida extraordinariamente llena de contenido, de trabajo intenso, de

lucha y servicio, el legado paterno fue: superación, cumplimiento del deber y unión entre todos. Lograr el mayor y mejor desarrollo de la Empresa, dentro de las áreas de la producción y del servicio. Sin olvidar el aspecto social, que convertía a la Empresa en una prolongación de la familia. Palau puede conceptuarse como una Empresa familiar, porque entre los 9 hermanos y sus colaboradores, hay algo más que una relación laboral: Hay una compenetración íntima, una ilusión por el trabajo bien hecho, unos objetivos comunes.

## 500 ESPECIALISTAS EN MUEBLES

Contando con una base artesana, Palau ha creado sus propios especialistas, dentro de la Empresa, fomentando sus estudios mediante cursos de formación y perfeccionamiento; Palau sabe muy bien que las modernas técnicas exigen más y más preparación en el difícil arte de los muebles.

El pequeño taller de hace pocos años ha crecido. Hoy tiene cerca de 500 especialistas, y sigue ofreciendo una constante creación de nuevos puestos de trabajo.

## MAS DE 80.000 m<sup>2</sup> DE FACTORIA

La extensión es enorme: Cuando se quieren cumplir todos los procesos del mueble actual, se necesitan grandes espacios, sea para el encolado y el chapado, el lacado o barnizado, el montaje, etc.

Si calculamos que una vivienda moderna tipo medio, tiene entre 80 y 100 m<sup>2</sup>, resultaría que, dentro de esta gran factoría de Benicarló, cabrían... ¡cerca de 1.000 viviendas, una al lado de la otra!

## OTRO FACTOR DEL EXITO

No sería completo este reportaje, si nos olvidásemos de otro de los factores que



Manos que crean muebles

más han contribuido al éxito de Palau: Ha sido el apoyo de los Distribuidores. Gracias también a ellos, Palau ha podido situarse en primer lugar entre las Empresas del Mueble, en España.

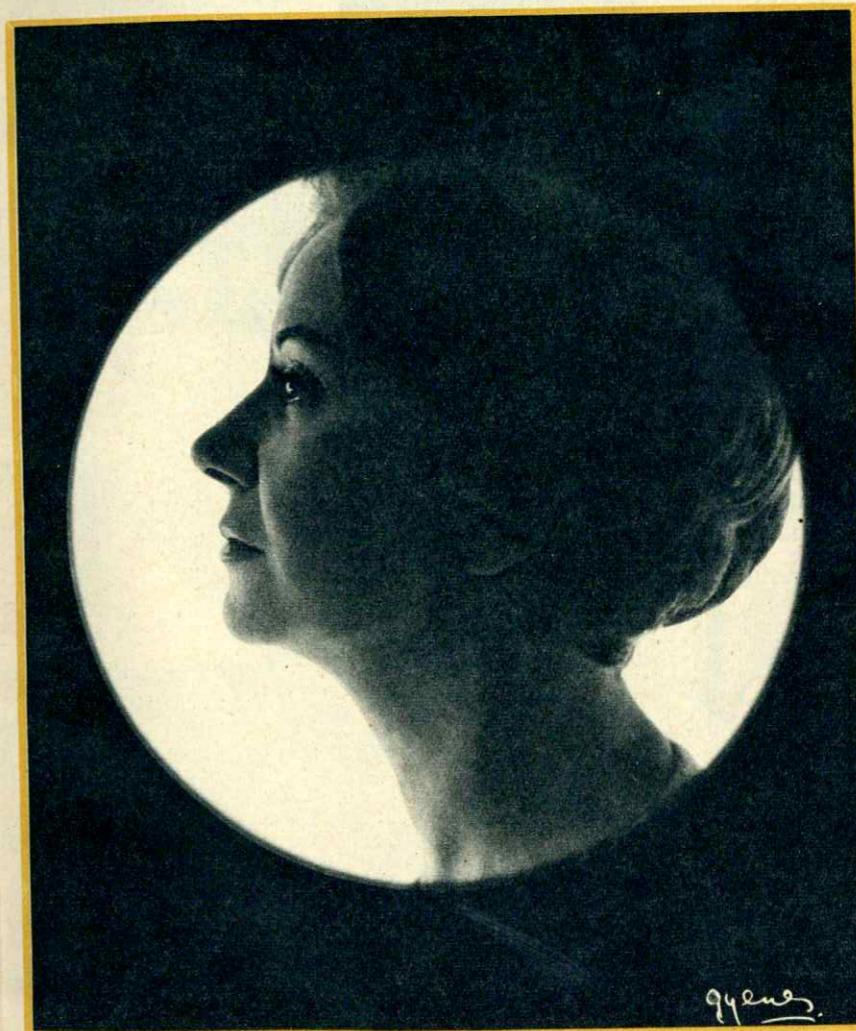
## PRIMERA EN ESPAÑA

Cada día es más difícil situarse. Y mantenerse en primer lugar. Sin embargo, Palau lo ha conseguido, porque toda una serie de factores han coincidido: Unión y entrega. Espíritu de servicio. Compenetración entre todos los colaboradores de la Empresa. Y estamos por decir, gracias también al apoyo de esta magnífica población mediterránea que es Benicarló, que siente a Palau como una empresa propia y muy querida.

Miguel Altarriba



MARINO GOMEZ-SANTOS



## Conchita MONTES

Estados Unidos. Al llegar a California aparece nuevamente Neville, que la asoma —siempre como espectadora— al fabuloso mundo del cine. Veladas en casa de Charlie Chaplin hasta la madrugada; Douglas Fairbanks, la invitaba a almorzar en su casa de Santa Mónica.

«Frente de Madrid», que se rueda en Roma, es la primera película que interpreta, aunque había ido para colaborar con Neville en el guión. «Empecé a hacer cine fríamente, como un juego más, y a las pocas semanas de haber empezado el rodaje me descubrí una vocación, contra la cual no podía luchar y que perdura hasta hoy», nos dijo Conchita Montes en cierta ocasión. Desde aquel momento en que pisa por primera vez un estudio de cine ya no podrá liberarse de las cámaras. Diez películas como protagonista. Y el teatro, donde representa comedias deliciosas, algunas traducidas por ella misma. Hasta que en septiembre de 1951 estrena en Madrid «El baile», de Edgar Neville. «Esta es —dice Conchita Montes— la comedia que da el espaldarazo, que convierte para la crítica y el público a la "feliz intérprete" de papeles frívolos en una actriz».

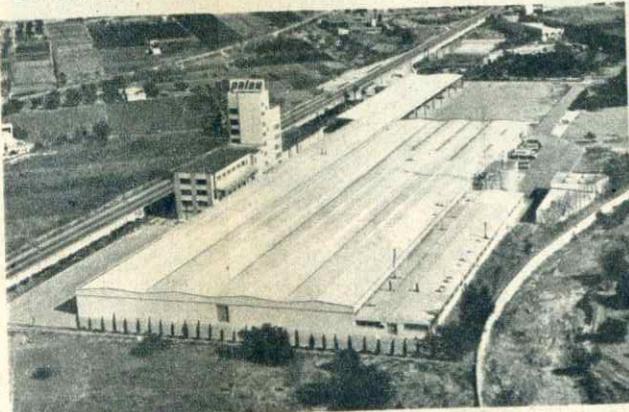
Conchita Montes se presenta después con «El baile» en el teatro Grammont, de París —sólo para dos representaciones—, y luego se trasladada a Londres, donde representa la obra en inglés durante siete meses.

Siempre como protagonista, muchas veces como traductora y como adaptadora muy libre de las obras que representa, Conchita Montes sigue obteniendo éxitos como una de las primerísimas actrices de nuestra escena.

Fue una niña burguesa y después una muchacha universitaria que esquiaba en Navacerrada, estudiaba inglés y asistía a las conferencias de Ortega y a los conciertos del Palacio de la Música. Sus estudios de Derecho no eran mero capricho, sino firme deseo de llegar a ingresar en el Cuerpo Diplo-

mático. Hasta que un día conoció a Edgar Neville, que regresaba de Norteamérica, donde se había divertido mucho con pretexto de dedicarse a escribir o a dirigir en el cine.

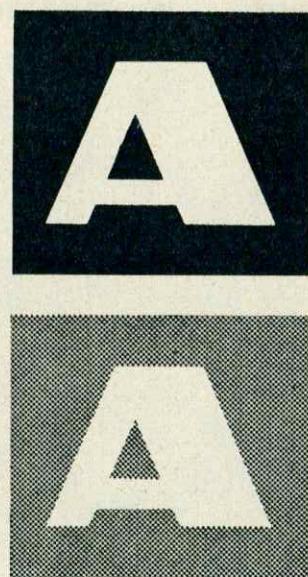
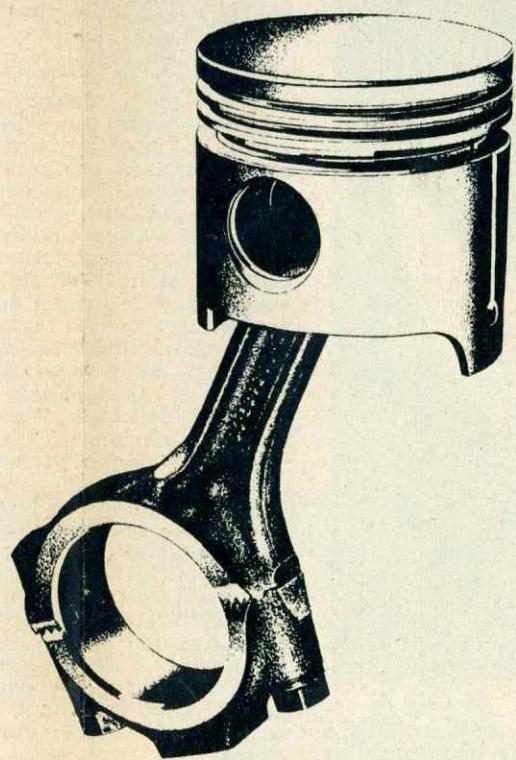
Amplía estudios en el Vassar College, a sesenta millas de Nueva York, y realiza un viaje por los



Vista aérea de la Factoría Palau, de Benicarló

# recambios originales

# SEAT



La superior calidad de los recambios originales SEAT, harán que su SEAT continúe siendo un verdadero SEAT.

en cualquier punto de España



## ESPAÑOLES DE 5 EN 5

Pastora  
IMPERIO

Premio Nobel don Jacinto Benavente, que al verla bailar dijo: «Esta Pastora vale un imperio».

Nació en Sevilla, puerta por medio del Espartero, a quien su padre hacía los trajes de torear. Su madre fue la famosa «bailaora» conocida por «La Mejorana», iniciadora de una dinastía que aún continúa.

La boda de Pastora Imperio con Rafael «El Gallo» se celebró en la iglesia de San Sebastián, de Madrid, que entonces era donde se casaban los artistas. La unión duró menos que un caramelo a la puerta de un colegio, y continúa siendo una cuestión casi intocable en la vida de Pastora. Cuando la voracidad del pueblo coge un capítulo de la historia y lo convierte en leyenda, es muy difícil que la verdad vuelva otra vez por sus cauces. «Lo nuestro —nos ha dicho Pastora— no ha sido una cuestión de caracteres».

Fruto de su ingenio y de su gracia son muchas de las anécdotas que se la atribuyen. Coincidió en una provincia con la compañía de doña María Guerrero y don Fernando Díaz de Mendoza. Se cuenta que Pastora fue a visitar a doña María, que se hallaba instalada en un hotel, con alfombras, muebles propios y criados de su casa. Pastora, al irse, comentó: «¡Hay que ver lo bien que viven ustedes las cómicas en comparación con lo regular que vivimos nosotras las artistas!».

Pastora es el último eslabón de la gran cadena de «bailaoras» de la «belle époque».

Lo que asombró de Pastora fueron los brazos. Y luego, los ojos. Romero de Torres la pintó con una guitarra cuando aún era joven. Ya no se sabe bien dónde acaba lo real y comienza el mito en torno a Pastora Imperio. A los

que la conocemos nos parece, a veces, que ha venido en alas de la imaginación. Y es porque nos queda muy lejos cuanto se refiere a su iniciación artística. Baila Pastora desde 1904 y debe su nombre artístico nada menos que a nuestro

## Teresa BERGANZA

La actualidad de esta gran «mezzo-soprano» madrileña está muchas veces fuera de España, como ahora, en que ha sido protagonista de cuatro representaciones rossinianas en el Mayo Musical Florentino, cuyo Festival alcanza ya su XXXIV edición.

Es preciso recordar que contamos con figuras de primerísima magnitud, como Teresa Berganza, ahora que se celebra en Madrid el VIII Festival de la Opera, con una mínima participación de cantantes españoles.

Aunque, naturalmente, lo más importante que pueda decirse de Teresa Berganza es lo que escriben los críticos musicales —ahí radica la verdad y la grandeza de esta gran cantante—, creemos que no resultarán innecesarios algunos datos sobre su persona, así como sobre su carrera artística.

Nacida en Madrid. Casada con el pianista Félix Lavilla. Juntos se puede decir que han dado la vuelta al mundo: Scala, de Milán; Covent Garden, Opera de Viena, Festivales de Clydebourn, Edimburgo, Holanda, América, Israel, Europa entera.

Estudió solfeo en el Conservatorio de Madrid, y después armonía, piano, órgano, música de cámara. Todo ello sin pensar en ser cantante, sino para completar sus conocimientos musicales. Por esta misma razón quiso estudiar canto con Lola Rodríguez de Aragón.

Su primer recital (1954) es en un Colegio Mayor, e inmediatamente en el Ateneo de Madrid. Se presenta y obtiene en su primera ac-



tuación (1955) el Premio Lucrecia Arana.

Continúa sus estudios con Lola Rodríguez de Aragón, y en 1956 da una audición en París, y como consecuencia de ésta firma un contrato para cantar en Aix en Provençe.

Su gran formación, así como las condiciones artísticas excepcionales de Teresa Berganza, hacen que en 1958 se presente en Dallas (Estados Unidos) para cantar «Medea» junto a María Callas.

La lista de cantantes con los que ha actuado va desde Nicolai Ghyaorow a Boris Christoph, pasando por todos los grandes valores del momento.

Entre los nombres de los directores con que ha actuado: Giuliani, Karajan, Sauzogn, Monteaux, Ansermet, Ros Baus, etcétera.

En Madrid canta en el I Festival de Opera (1964) y en el teatro Real (1968).



## Pilar LOPEZ

andante de los tablaos andaluces para elevarlos al escenario del teatro Español: «La Malena», «La Fernanda», «La Macarrona», Rafael Ortega, Miguel Albaicín, Ignacio Ezpeleta... Era la primera vez que se armonizaba el arte del baile académico e intelectual con el baile temperamental e intuitivo de los gitanos.

Luego, «El amor brujo», de Falla, y una «tourné» por España con la Orquesta Bética, dirigida por el maestro Ernesto Halffter. Luego, París, y como el éxito es creciente, se van a Buenos Aires. «La Argentinita» y Pilar López debutan en el Metropolitan Opera House, de Nueva York, donde montan obras de gran empeño con éxito clamoroso. Iturbi dirige en el Metropolitan el «Boleró», de Ravel, con coreografía de «La Argentinita».

Durante cinco años trabajan por los Estados Unidos, en teatros de ópera, con las grandes orquestas de Filadelfia, Chicago, Boston, San Francisco, dirigidas por las más famosas batutas del mundo.

Enferma «La Argentinita», y muere en Nueva York el 24 de septiembre de 1945. Pilar López regresa a España. La obra de su hermana tendrá en ella una continuación, y así lo afirma el público madrileño la noche memorable en que se presenta en el teatro Fontalba.

El Ballet Español de Pilar López, desde «Pepita Jiménez», de Albéniz, al estreno del «Concierto de Aranjuez», de Rodrigo, sin olvidar «El sombrero de tres picos», que hasta aquel momento no había interpretado más que Massine en la compañía de Diaghilev, fue el amanecer del baile español. La coreografía de Pilar López y la formación de bailarinas constituyó una labor que, aunque reconocida, todavía no ha sido debidamente compensada. Generosa, vocacionalmente incansable, con éxito creciente, Pilar López continúa en los escenarios españoles su magisterio.

Aunque ya es sabido, es preciso repetirlo muchas veces, porque a veces, como si se olvidase: a la sombra de Pilar López se han formado artísticamente una gran parte de las primeras figuras del baile español.

Su hermana, Encarnación López, «La Argentinita», fue una precursora de la labor que realizaría después la Sección Femenina. Como el baile se había adulterado al pasar de los tablaos a las academias, «La Argentinita» se fue directamente a recoger la tradición folklórica que aún continuaba pura en los

pueblos de España: la muñeira, en Galicia; el pericote, en Asturias; la sardana, en Cataluña...

Cuando García Lorca trabaja en el romancero y arregla letras de canciones populares, «La Argentinita» se presenta con este repertorio en el teatro Español. Fue una recreación de motivos populares de tal importancia, que todo cuanto aún se hace hoy en los «ballets» de bailes españoles tiene sus orígenes en aquellos recitales. Algún tiempo después, al fundar la Compañía de Bailes Españoles, Encarnación López saca a la gitanería

Próximos cinco:  
**PICASSO, DALI, MIRO, CABALLERO Y VAQUERO TURCIOS**